

SIMILITUDES Y ANALOGÍAS ENTRE COSTUMBRES Y TRADICIONES EN NAVIDAD

Luminila Pigui Neagoe

Rumana. Nacionalizada española y Licenciada en Derecho

Motto: «Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo y al entrar en la casa, vieron al niño Jesús con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra...». (San Mateo, 2).

Desde los comienzos de la historia de la humanidad, el hombre ha vivido bajo la convicción que los solsticios y equinoccios equivalen con la muerte y el renacimiento, que cuando un ciclo de la existencia universal e individual finaliza y otro comienza, las fuerzas desconocidas de la naturaleza pueden influenciar en bien o en mal el destino de los terrenales.

Cerca del solsticio de invierno, la disminución continua del poder del sol y la invasión del poder de la oscuridad; ampliaba el sentido terrorífico de la agonía de todo el Universo que, para la gente que defendía de la fertilidad de la naturaleza, anunciaba la inminencia del fin.

En todos los continentes y en todos los pueblos (empezando por los pueblos indoeuropeos, egipcios y asirios) los principales mitos y rituales han sido generados y han evolucionado relacionado con el calendario sacroinspirado a su vez del movimiento cíclico del sol y de la luna.

Según la costumbre del antiguo calendario romano, el Año Nuevo empezaba (siglo VII a.C) en primavera, a las calendas de marzo.

Seis siglos más tarde (año 46 a.C) Julius Caesar modifica este calendario al consejo de un astrónomo egipcio, fijando el principio a 1 de Enero.

El ciclo tradicional Romano de las fiestas de invierno comenzaba con las Dionisiacas bamestras y Brumalias que duraban 24 días, que coincidían con el cierre del ciclo agrícola y la cosecha.

Los siguientes siete días (Saturnales) eran dedicados a los dioses Saturno y Lares y las

Calendas de Enero, eran fiestas conocidas en el Imperio Romano que marcaban el principio del Año Nuevo romano, ampliadas después por Justiniano bajo la influencia del cristianismo a un ciclo de 12 días desde Navidad hasta el 6 de Enero (El Bautismo).



Navidad en Maramures, Noreste de Rumanía. Revista Datini.

Los rituales dedicados a Mithra (el dios solar arcaico iraniense) traídos a Europa por las regiones romanas, adquieren un gran auge en tiempos de Aureliano, haciendo competencia al cristianismo.

Estas fiestas serán reconocidas y fijadas oficialmente a 25 de diciembre «Dial Natalis Solis Invicti» fecha que coincidía con el día de nacimiento de todas las divinidades solares orientales.

La fiesta del nacimiento del niño Jesús

ha aparecido primeramente a los cristianos egipcios y era celebrada el 6 de enero, los fundadores de la nueva religión considerando que el día del Nacimiento de Jesús debiera de coincidir con el día en que Dios ha creado el hombre, es decir, el sexto día de la creación bíblica.

Más tarde, se fijó la celebración del bautizo, el 6 de enero (el nacimiento espiritual de Cristo) y el nacimiento físico ha quedado para el 25 de diciembre.

Pero, durante casi un milenio, el año litúrgico ha continuado celebrándose en toda Europa Occidental el día 25 de diciembre, su fijación al día de 1 de enero tuvo lugar oficialmente apenas en 1691 (1701 en Rumanía, aunque el culto solar como fuerza religiosa fundamento posterior del cristianismo ha sido bastante representante en **Dacia**; el antiguo espacio territorial y cultural romano).

Tanto el cristianismo romano, como el europeo en general se han esforzado en impedir los rituales vinculados con los dioses paganos, considerándolos como desiertos y desenfrenados.

Las dos semanas festivas que marcan el paso del Año Viejo al Año Nuevo están representadas de tres fiestas cristianas que concentran una serie de rituales y prácticas; típicas bastante parecidas de la comunidad rumana y murciana; el Nacimiento de Jesús (Noche Buena), Noche Vieja o San Basilio (1 de Enero) y el Bautismo del Señor –Los Reyes– el 6 de enero; estas fiestas corresponden a la identificación de Jesús como persona divina; el nacimiento, el nombramiento y el bautismo, fiestas que entrenan todas las categorías de edad, sociales, profesionales y de sexo, ¿pero, qué es NAVIDAD?

- NAVIDAD ... tiempo de paz, gozo, alegría y cordialidad entre los hombres del mundo, pero también de recuerdo, mejor dicho, añoranza de los seres que han dejado vacíos en el calor de un hogar en el amor de una familia, pero sobre todo fecha para ese niño que nace una vez más

todos los años, para que podamos entender que somos hermanos, hijos de un mismo Padre y destinados a un mismo fin.

- NAVIDAD ... tiempo de admirar escaparates, adornados con motivos pascales, ramas de pino verde, guirnaldas brillantes y de varios colores desde el verde esperanzador al rojo apasionado, pasando por el azul celeste, el dorado del sol y el plateado de la luna, guirnaldas y adornos que se encuentran en cualquier casa pequeña, y sobre que sea, decorando el Árbol de Navidad.

El Árbol de Navidad es una costumbre de Navidad de Occidente.

PETRE ISPIRESCU, escritor rumano decía que se ha maravillado cuando ha visto el primer Árbol de Navidad en la casa de un alemán.

Había pensado que se le había muerto alguien, dada la costumbre rumana que cuando se muere una persona joven se le planta un árbol adornado al lado de su tumba en el cementerio.

Después, el escritor rumano se ha dado cuenta que era una costumbre extranjera que había entrado en Rumanía a través de los hijos de los ricos que estudiaban fuera en Francia o Alemania.

- NAVIDAD ... tiempo de villancicos que recuerdan a los coros angélicos que cantaban el gran nacimiento de Betleem:

- *«En la ciudad de Belén venid señores a ver*

El cumplimiento de la predicción hecha hace tiempo,

Que nacerá el niño Mesías

De cara brillante,

De Virgen María y de la Vestirje de Adám, de la semilla de David, creado por Espíritu Santo.

Tres Reyes Magos de oriente vinieron a adorarle

y dijeron al Niño: duerme ya

Niño Celeste en tu pesebre

rodeado por angelitos

duerme en el heno seco

Los magos te alabaran y ofrendas te darán...



Grupo de cantores de villancicos navideños. Revista Datini.

(Villancico Rumano recogido en 1997 en el pueblo DUDASU-SCHELEI).

Villancicos... que nos ayudan (como nos recordaba el escritor rumano MIRCEA ELIADE en su obra DE ZAMOLXIS a GENGHIS-HAN) a conocer la génesis, antigüedad, dimensiones y significaciones que sientan las bases del folklore religioso rumano, que nos adentran en un mundo valores espirituales que precederán las grandes civilizaciones mediterráneas y del Oriente Medio antiguo.

En mi tierra, los villancicos se preparan la noche anterior a la junta del pueblo.

Al cantarlos se regalan roscos, manzanas, nueces, dinero y... un buen vaso de vino a los cantantes.

Se dice que cuando los villancicos ya no se oirán en la tierra, saldrán los diablos y el mundo caerá en sus manos.

Cuando los niños los cantan, se visten de faldas blancas y cortas, en la cabeza llevan coronas de papel colorado con varias figuras y en las manos llevan una estrella, representando a Adam y Eva, comiendo del fruto prohibido, estrellas, ángeles, el sol y la luna.

Los villancicos rumanos tienen un rico repertorio musical a pesar de que en el periodo comunista, en Rumanía, la Política de despoblación, de los pueblos rumanos y la intención de cantar villancicos ha generado grandes pérdidas.

De modo parecido, en Murcia, el bello,

típico y admirable folklore se refleja en las despiertas navideñas que junto con el frío de la noche, el olor a leña, a tortas de piñones, naranja o leche, a cordiales y mantecados se manifiesta por los Cantos de los auroros (coros, conjuntos, hermandades, cuadrillas o campanas).

Los Auroros dedican su canto y alabanza a la Madre de Dios; las salidas se hacen a petición callejera de noche o de madrugada y se consiguen ingresos para los gastos de la Hermandad.

La Campana de Auroros, dividida en dos grupos canta peculiares salves «de aguinaldo», finalizadas las cuales pasan al interior de la vivienda, donde la ama de casa les convida a mantecados caseros, a la típica torta de pascua, a los cordiales, a los presentes navideños o a una caja de revuelto de anís y vino viejo y por supuesto el «donativo» que voluntariamente y de acuerdo con las posibilidades económicas otorga cada cual.

Entre los cantos de los Auroros murcianos son los que acompañan a la misa, al tercio y los aguinaldos que suelen ser dichos por un «trovero» que improvisa con un ingenio típico para los hombres de la huerta y del campo y deleita a todos en general y en particular al novio y a la novia, al amigo, al vecino, a la autoridad, a quienes dirige su sencillo y amable trovo, como homenaje de amistad.

A principios de siglo, según manifiesta el más antiguo de los auroros la fiesta empezaba el día 25 de diciembre por la tarde con un pasacalles y un concierto a cargo de una banda de música; esa noche se disparaba el castillo de fuegos artificiales. A los músicos se les alojaba en las casas de los hermanos hasta el día siguiente.

El día 26 por la mañana había alborado, se tocaban las campanas y se disparaba pólvora, pasacalles de la música y misa de función que solía officiar el párroco junto con todos los curas, hijos del pueblo.

Hoy día, esta honda tradición de la

fiesta prosigue en el pueblo de Javalí Nuevo, exceptuando lo relativo al día 25 de Diciembre donde la fiesta se circunscribe al día 26 de diciembre. Hay algunas teorías que hablan de un pasado bizantino en los auroros, teorías pues se basan en el uso que hacen de las melismas y el modo que se desarrollan los cantos de llamada y respuesta.

San Ambrosio de Jailán en el año 386, introduce en Occidente el estilo antifonario que habían adoptado las iglesias cristianas de Oriente (Bizancio) de ritos tradicionales paganos y es posible que algunas de estas formas que se desarrollan en el Mediterráneo llegaron hasta los auroros en algún momento de la historia.

La cuadrilla (es de formación espontánea) formada ocasionalmente (siempre en Navidad), por un personaje de la localidad «que hace promesa de sacarla».

Previa la invitación verbal de los dueños en sus domicilios se les «hace la pascua» a base de mantecados, polvorones y alfajor acompañados de licor-café) todo de fabricación casera y se baila al son de la música popular mientras un espontáneo se arranca a cantar.

La actividad folklórica ritual navideña, en posesión hoy día de auroros, animeros y cuadrillas, han vuelto a recuperar parte de su fuerza perdida, parcialmente entre los años 50 y 80 de nuestro siglo.

Los Aguinaldos, «animeros, pascuas o aguinalderos» son por estas comarcas los cantos que acompañan a los ritos petitorios de Navidad.

La copla con 4 versos y un estribillo de otras 4 es interpretado por el guión o trovador y el estribillo contestado por toda la cuadrilla y el público.

A parte de aquí, el prototipo presenta alguna variante como ocurre en campo de Moratalla, donde los 2 últimos versos de la copla marcan los 2 primeros de la siguiente y el estribillo.

En los últimos años, el número de cuadrillas a aumentado con otras espon-

táneas, organizadas por jóvenes, verdaderos artistas de la improvisación.

Existen registradas una cantidad considerable de animeros y aguinaldos:

- Animero del campo de San Juan y norte de Moratalla.
- Animeros de Caravaca.
- Animeros de la copa de Bullas
- Pascuas de la Hoya, Lorca, Puerto Lumbreras y Águilas.
- Aguinaldo de Corvera y campo de Cartagena.
- Aguinaldo de Santa Cruz, el Raal y Rincón de Seca.
- Aguinaldo de Cabezo de la Plata, Sucina y Cañada de San Pedro.
- Aguinaldos de la Vega Baja.

El carácter religioso, social y de fiesta es común en los villancicos rumanos y en los murcianos.

Algunos son bíblicos y apócrifos (se encuentran personajes como la virgen María, Jesús Dios Padre, santos Eroses o personajes).

En una serie de pueblos murcianos se celebran las misas de gozo, nueve oficios con la participación de la cuadrilla donde se simbolizan los meses de gestación del niño Manuel que habrá de nacer la Noche Buena.

Esta costumbre estuvo más generalizada, pero hoy, tiende a concentrarse en los días inmediatos al nacimiento y los oficios cuentan con la particularidad de ser cantados por la cuadrilla que interpreta sus primeros aguinaldos.

La misa de gallo es la última de las nueve y puede considerarse un acontecimiento especial que marca el comienzo de la gran fiesta anual.

Concluida la misa, el cura muestra la imagen del niño a los fieles que se acercan a besarla. Esta celebración tuvo un alto grado de representación simbólica. «Besar al niño, subraya cierta relación con antiguos festejos de origen cósmico, por la coincidencia del solsticio de invierno con el nacimiento del niño Manuel.

Pero, por regla general, los villancicos laicos reflejan tanto en Rumanía como en Murcia el aspecto luminoso de la vida, la confianza del hombre en una vida mejor, el bienestar y prosperidad, el heroísmo, la hermosura física y moral.

Los villancicos representan un fenómeno común etno-folklórico de los dos pueblos, por supuesto también con sus particularidades; abarcan textos, cantos, ceremoniales, gestos y sacrificios rituales; crean la imagen de un mundo ideal, posible en una luz mágica, de la gran fiesta espiritual, llena de armonía y alegría llevada por las flores del paraíso; crean la paz profunda por la magia de la palabra ritual, todo como si el cielo y la tierra se unieran por providencia en un verdadero arco de triunfo eterno de la existencia del ser étnico rumano o murciano.

El espectáculo está presente en los pueblos rumanos a través de la ovación, la declamación de la creación poética, o la *escansión* de la misma acompañada en todos los pueblos por el juego baile CAIUT y el juego y el baile de los disfrazados.

Todo es distinto en la oración del oso (era hace tiempo un símbolo, totémico, el animal que aleja las enfermedades) y de la Cabra menos amplias, formas más conservadoras y más fértiles.

El ovacionista debe ser buen recitador, dotado de buena memoria y buena voz, una capacidad grande de sintetizar las fórmulas y los motivos poéticos de cautivar la atención de la amolitorio, en el más alto grado y el más favorable momento.

Las caretas populares diversas cubriendo el territorio nacional son expresiones de unas creencias ancestrales, que integran la espiritualidad tradicional rumana en un contexto cultural indo-europeo coherente y personal.

El mito de Osiris en el folklore rumano se encuentra en las carretas funerarias o el mito de Bachus-Dionysos (por ej.: La carreta fitomorfa o la carreta de los caballos «Hijos de la Yegua» que recuerdan a los celtas).

Las carretas expresan lo bonito, lo feo, lo grotesco, teniendo una función mágica, estética y lúdica.

El teatro popular está presente en el juego de la muerte y el renacimiento de la naturaleza por la pareja anciano/anciana gitano/gitana, simbolizando al mismo tiempo la frenesí y la perpetuación de la vida; en estímulo de la fertilidad, la purificación de los animales; en el tiempo cronológico; en el bien y el mal; en la purificación de la comunidad denunciando los vicios de los de los habitantes del pueblo, frivolidad, embriaguez, robo, pereza, por ejemplo la carreta de la BARBA del macho cabrío era un signo de virilidad dionisiaca o la carreta de la PIEL DE CONEJO es el símbolo de la fertilidad.

Se practican las carretas rituales ceremoniales o festivas por la protección real o mágica que puedan tener y el vínculo espiritual con las fuerzas sobrenaturales.

Las carretas de Noche Vieja simbolizan la fertilidad del suelo y la abundancia de las cosechas.

Las carretas de animales recuerdan el antiguo culto de la fertilidad de la tierra de los pueblos de África, Asia y Europa.

Bajo la influencia del cristianismo paganos han quedado bastante fuertes.

En la Región de Murcia se prolonga anualmente la navidad en todas partes en grupos humanos (generalmente de sexo masculinos) que actúan en la calle, en el interior de los templos y en domicilios particulares, conformes, con viejas tradiciones folklóricas, heredadas de sus antepasados.

Por ejemplo, el auto de los Reyes Magos se representa en nuestra zona revestido de un aire con características muy murcianas, especialmente los que se representan más próximos a la capital, al incorporar al texto dos típicos personajes de nuestra huerta, Jusepe y Rebeca que con su gracejo y diálogo panocho matizan de unas formas regionalistas la obra que resulta más sugestiva y atrayente para el público murciano.



Cantando a la Navidad en el Centro Cultural. Revista Datini.

Si en los pueblos rumanos los instrumentos utilizados son los tambores que se tocan con martillo de madera; o las campanillas en cuyo ritmo juegan y bailan los participantes del pueblo o la flauta que acompaña PLUGUL o PLUGURORUL, dos variantes de la misma costumbre, actualizados por grupos de niños y mozos (en la Noche Vieja); o la pandereta que acompaña SORCOVA, costumbre practicada también en vísperas de la noche vieja por niños, mozos y mozas en torno a 14 años, en Murcia además de instrumentos de cuerda y percusión (crótalos, panderetas, castañuelas, guitarras, bandurrias, Laudes, Campanillas) se introduce el baile como elemento primordial de las actuaciones se canta y se baila suelto o agarrado, la mayoría de las ocasiones con pujas, el dinero obtenido utilizándose para la iglesia local. (Los bailes agarrados han sido importados a lo largo de este siglo de Europa central, de hecho en Rumanía son muy frecuentes en todo tipo de ceremonias: bodas, bautizos, etc.).

En Murcia, los más conocidos son los bailes inocentes Pujas y ánimas que se celebran el 28 de diciembre, festividad de los Santos Inocentes.

En Espinardo la célebre puja solía comprometer económicamente a los mozos cuando pretendían bailar con una chica jugándose el dinero y el honor.

En Aledo todavía se puja en el baile del 6 de enero.

En Abanilla se subasta en la víspera de *Reyes royos y tajadas*.

En Cañadas de San Pedro camino de Sucina se eligen dos inocentes vestidos grotescos, actuando que portan una escoba cada uno.

En Espinardo los inocentes tienen varios trajes multicolores, gorros especiales de colorines y provistos de una escoba se instalan en el atrio de una iglesia portando una bolsa para recoger limosna.

En Totana, el inocente vestido con sombrero de hojalata, con flores de papel y pañuelo de seda, pone las bandas de Herodes al espectador que no pague en el baile de puja.

En Águilas, hay varios inocentes con sombreros de lazos y cintas y se eligen personajes con humor y buen don de gente.

Antiguamente, en Nonduermas, los barrenderos el día 28 se vestían de rojas floreadas y caretas y llaman a las puertas previstos de cejillas y escobas.

En Calasparra, aparecen disfrazados con ropas viejas, turbante y cara tiznada, y portan un libro y plumas de ave para registrar las denuncias que realizan a los viandantes sobre cualquier aspecto chocante que se relaciona con ellos.

En Corvera, los inocentes salen con monteras y en la huerta de Cehégín se visten con gorras de cintas de muchos colores.

En la copa de Bullas, el inocente con sombrero de cintas y blusón rojo protagonizaba la subasta de animales y por la tarde cicatea en el baile de puja, poniendo el sombrero a los asistentes, y para quitar el sombrero hay que pagar o bailar.

En Moratalla el día de inocentes el personaje sale al paso del sacerdote a quien increpa poniéndole una alabanda.

Las manifestaciones teatrales en las costumbres rumanas, las encontramos también de forma similar en Murcia en los autos de los Reyes Magos.

En Aledo cada 6 de enero se rememora la huída de Egipto y la llegada de los *Reyes de Oriente*.

Miles de personas acompañan por las calles del pueblo a caballos y actores siguiendo atentamente la evolución de los diálogos, que muchas veces incluyen anacronismos y guasas del actor llamadas «bombas» junto a los tres Reyes aparece Herodes, Josepe y los pastores.

Gran parte del contenido de las fiestas de los inocentes se inscribe en la filosofía regenerativa de la vida y tiene raíces en las Saturnalias y Lupercolias romanas, cuyos miembros después de sacrificar un macho cabrío iniciaban una carrera disfrazados de piel de lobo o cabra en la que golpeaban los transeuntes con unas correas.

En este aspecto es parecido el juego rumano con las caretas «capra» (La cabra) donde es frecuente el movimiento de cabra al ritmo de canción de flauta.

La fiesta de los inocentes tiene en Murcia igual que en la mayoría de las fiestas de este periodo anual de Rumanía carácter agrario y representación de ritos de fertilidad.

NAVIDAD, matanza del cerdo, preparación por las amas de casa los dulces navideños ...

La matanza del cerdo viene seguida por la preparación de embutidos típicos similares: salchichas, tocinos, morcillas, chorizos, longanizas, butifarras, molcón.

El sacrificio del cerdo es una prueba de la existencia del cristianismo apostólico en estos lugares.

Es una forma de manifestación del sacrificio animal, sacrificio presente en los cultos practicados por los griegos, romanos, celtas, persas, hindús, egipcios, tanto en las culturas politeístas y algunas mono-teístas (el judaico y el islámico).

El sacrificio del cerdo expresaría el sacrificio de un espíritu ancestral agrario.

El cerdo se sacrificaba durante las saturnalias romanas, en la memoria de Adonis igual que hacían los griegos, los egipcios o los celtas.

Representaba el espíritu del trigo en los pueblos indo-europeos.

En esta época del año las amas de casa sea en Rumanía sea en Murcia, preparan los dulces navideños tan esperados durante todo el año: mantecados, cordiales con gran cantidad de almendra picada o en el caso de Fumania nuez picada mezclada con azúcar y cacao en polvo, tortas de chicharrones, el mejor cebo para atrapar un buen vaso de vino.

NAVIDAD... reconocimiento de la presencia del hombre en el mundo, en un momento feliz de paz, de la verdad, del amor, el momento en que cristo nació... en la güerta...

*«una banda d'ageliquios más salaos
que
las pesetas y recién salios del nio
van volando en patulea hincia el
pesebre del Parra, venga a tocar pan-
deretas,
y cantando: ¡Gloria a Dios en
los Cielos y en la Tierra paz en gordo
pa los hombres de fe y limpios de con-
cencia!
¡Qu'enclavegio d'Alegría!
Los guertanos se despuertan al sentir
decir al ángel: los trayo una nueva
en el pisebre del Parra, remata
e nacer el Mesias.
Era el ángel de Sarzillo, qu'aunque
de nacementa, de corazón siempre jue
murciano dasta la cepa»*

BIBLIOGRAFÍA

- C. Valcárcel Mavor. «Viejos Recuerdos». Cuadrillas de Murcia.
C. Valcárcel. Murcia-fiestas y festejos. «Artes y costumbres populares de la Región de Murcia».
«Los Auroros en la Región de Murcia».
«Ethnos-Revista científica de etnografía, folklore y arte popular rumano».
«Costumbres Rumanas». Revista de cultura, editado por el Ministerio de cultura Bucarest. Rumania, 1998.
Tudor Pamfile. Las fiestas de los rumanos.
Elena Niculita-Voronca. Costumbres y creencias del pueblo rumano.
Emilia Pavel. «Estudios de etnología rumana».